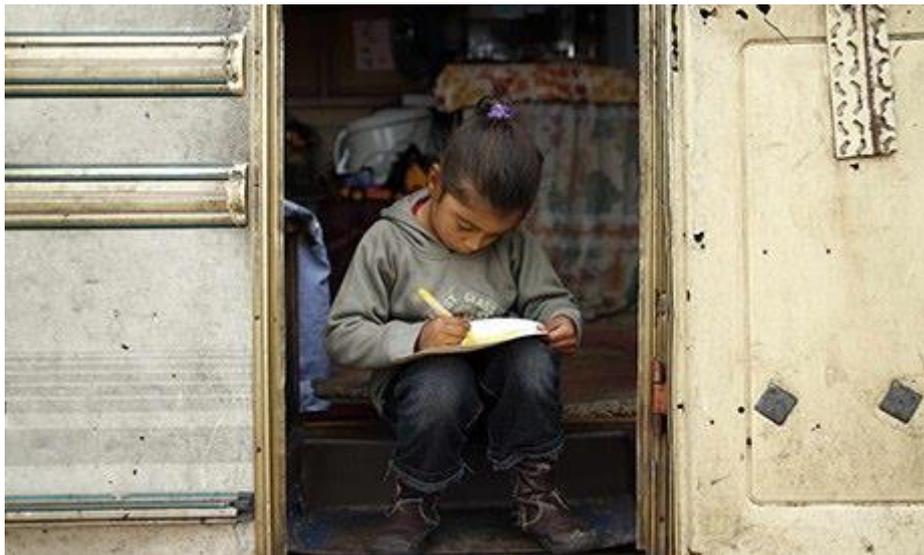


Europa necesita una clase trabajadora romaní

Los Romá/Gitanos representan más del veinte por ciento de los nuevos concurrentes a la fuerza laboral de los Estados miembros de la Unión Europea más recientes, pero las condiciones de vida de muchos de ellos se han deteriorado actualmente, desde que se han convertido en ciudadanos de la Unión Europea.

George SOROS

theguardian.com, martes, 26 de noviembre de 2013, a las 15:26 GMT (Meridiano de Greenwich)



Una niña en un campo de Gitanos en Triel-sur-Seine, cerca de París. La buena noticia es que sabemos cómo preparar a los niños romanós para ser miembros productivos de la sociedad. Fotografía de Benoit Tessier/ Agencia REUTERS

En toda Europa, millones de personas están sufriendo el desempleo y la perspectiva de un largo periodo de estancamiento económico. Pero ningún colectivo ha sido más afectado que el de los Romá.

Hay más de 10 millones de Gitanos viviendo en Europa, la mayor parte concentrados en los Balcanes y en los Estados miembros más recientes de la Unión Europea, especialmente en Rumania, Bulgaria, Eslovaquia y Hungría. Lo realmente sorprendente es que las condiciones de vida de muchos de ellos se han deteriorado en la actualidad, a partir de su conversión en ciudadanos de la UE. Al mismo tiempo, la actitud de la sociedad mayoritaria para con ellos se ha vuelto más hostil en casi toda Europa.

Las dos tendencias se refuerzan mutuamente: la marginación genera desprecio, y *vice versa* La única forma de escapar de esta trampa es la inversión en educación, lo cual rendiría enormes dividendos sociales.

Consideremos, por ejemplo, que los Romá representan más del 20 por ciento de los nuevos concurrentes a la fuerza laboral en los países antes mencionados.

La buena noticia es que sabemos cómo preparar a los niños gitanos para que sean miembros productivos de la sociedad. Mis fundaciones han estado activas en lo que se refiere a la educación de los Romá desde hace más de veinticinco años. Durante ese periodo, hemos educado a una pequeña cohorte de jóvenes gitanos que conservan su identidad y todavía pueden acabar con los estereotipos hostiles arraigados en aquellos con los que interactúan.

Junto con el Banco Mundial, establecimos en el año 2005 el *Roma Education Fund* [Fondo para la Educación de los Romá/Gitanos – REF, en las siglas inglesas]. El REF está preparado para ayudar a las autoridades nacionales de educación en toda la UE a mejorar el rendimiento en la educación de los niños gitanos. De hecho, sus programas llegan actualmente a más de cien mil estudiantes, incluidos más de 1.600 estudiantes universitarios que reciben becas.

Empero, estas cifras son lamentablemente insuficientes en relación con la magnitud del problema. La mitad de los Romá se encuentran en edad escolar, y la población está creciendo más rápidamente que la capacidad del REF. El presupuesto anual del fondo es tan solo de 12 millones de Euros (10 millones de Libras esterlinas), de los cuales mis fundaciones cubren prácticamente la mitad, y tenemos dificultades para garantizar fondos adicionales. Ello es inaceptable. Los programas desarrollados por el REF deberían ser ampliados por los Gobiernos, con la ayuda de la Unión Europea, y puestos a disposición de todos los niños gitanos en Europa.

La Comisión Europea ha desempeñado un papel muy útil a través de sus fondos estructurales, que cubren hasta el 80 por ciento de los costes adicionales involucrados en la integración de la población romaní. Desafortunadamente, el 20 por ciento restante es difícil de movilizar, debido al sentimiento anti-gitano extendido en toda Europa.

A fin de superar los estereotipos negativos, los niños gitanos deben ser educados para celebrar y sentirse orgullosos de su herencia romaní. Eso es lo que ha hecho el REF. En la práctica, los Gitanos con estudios no se corresponden con los estereotipos, de modo que pueden mezclarse fácilmente con la población mayoritaria, aunque se mantiene la hostilidad de ésta. Si se adoptara de un modo general el enfoque desarrollado por el REF, ello contribuiría en gran medida a destruir los estereotipos.

Pero la educación no es suficiente. Los Romá también deben ser capaces de encontrar un empleo. Europa requiere una solución perdurable para construir una clase trabajadora romaní. También aquí tiene un papel que desempeñar el sector privado.

Expertos de la Comisión Europea y de mis fundaciones están desarrollando un proyecto de prueba para que los jóvenes gitanos matriculados en escuelas de formación profesional puedan realizar prácticas en el sector privado.

Rumania dispone ya de un programa similar para la población mayoritaria, y el ministro de Educación, Remus Pricopie, ha prometido abrirlo a los Gitanos. Yo insto a los demás Gobiernos a adoptar medidas que vayan en ese mismo sentido.

Seamos honestos: en Europa existe un problema gitano, y está agravándose. Pero tanto el problema como su empeoramiento reflejan una combinación venenosa de hostilidad profundamente arraigada y de negligencia permanente.

De hecho, los Romá europeos con estudios demuestran cada día que el problema es eminentemente resoluble. Pero su resolución necesitará más de una generación, y Europa no puede permitirse esperar a la reactivación económica. Por el contrario, dado el incremento de la población gitana, la prosperidad de Europa a largo plazo depende de que se inviertan las actuales tendencias, y de empezar a hacerlo ahora mismo.

George Soros es presidente del Soros Fund Management [fondo de inversión creado por él mismo] y de las Fundaciones de la Open Society

Artículo publicado originariamente en inglés (título original: *Europe needs a Roma working class*) el martes, 26 de noviembre de 2013, en la página web del diario The Guardian

Theguardian.com - Business - Tuesday 26 November

Enlace para acceder a la versión original:

<http://www.theguardian.com/business/2013/nov/26/europe-roma-working-class-george-soros>